

Historias de mi Cuenca

2023





Autoridad de la Cuenca Matanza Riachuelo

Historias de mi Cuenca: concurso 2023. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires :
ACUMAR, 2023.

32 p. ; 18 x 23 cm.

ISBN 978-987-4926-15-9

1. Ambiente. 2. Educación Ambiental. 3. Narrativa Infantil y Juvenil Argentina.





**Historias de
mi Cuenca**



Historias de mi Cuenca reúne las producciones seleccionadas del Concurso Literario destinado a instituciones de la Cuenca Matanza Riachuelo de los niveles inicial, primario y secundario.

El concurso propone mirar la Cuenca Matanza Riachuelo como fuente de inspiración y reflexión. Tiene como finalidad promover el sentido de pertenencia territorial y la responsabilidad comunitaria y ciudadana respecto de las problemáticas ambientales, a través de la producción creativa.

El desafío planteado a las, les y los participantes fue que pudiesen adentrarse en las problemáticas ambientales y transformarlas, desde la creatividad, en un relato de ficción, cuento, fábula, leyenda o poesía.

Historias de mi Cuenca se enmarca en el **Programa Escuelas por la Cuenca de ACUMAR** cuyo objetivo es fomentar que todas las instituciones educativas de la Cuenca Matanza Riachuelo incorporen los principios de la **Educación Ambiental Integral**, en clave de Cuenca, a sus prácticas, propiciando una mirada crítica y transformadora.

La presente edición reúne las ocho producciones seleccionadas como ganadoras de las tres categorías: nivel inicial, primario y secundario. Participaron de la iniciativa 38 instituciones que presentaron 111 obras.



Les invitamos a recorrer cada una de las siguientes páginas, donde se encontrarán con viajes en el tiempo a través de portales, pociones y fórmulas, serpientes mágicas que hablan, robots, superhéroes, y varias propuestas en las que desde la participación ciudadana y la educación ambiental se busca contribuir con el saneamiento de la Cuenca, incluso con la participación de campeones del mundo. **Deseos de mejora, pensando en el presente y también en las futuras generaciones.**





ÍNDICE

Nivel inicial

○ Agua limpia

Por sala Mariposa del Jardín Yapeyú, San Vicente.
Pág. 6

Nivel primario

○ El misterio de la Recisnake

Por Thiago Cabrera, Delfina Silva, Gael Coury, Santino González, Guadalupe Biasiulli, de 6to B del Colegio San Gabriel, Almirante Brown.
Pág. 8

○ Ciudad basura

Por 6to B de la EP N° 49 “Malvinas Argentinas”, Almirante Brown.
Pág. 12

○ La culebra mágica

Por 5to A y B del Instituto Nuestra Señora de Fátima, Marcos Paz.
Pág. 16

○ El niño y el portal del tiempo

Por 6to B de la EP N° 39 “Ignacio Fermín Rodríguez”, Almirante Brown.
Pág. 18

○ La aventura de Lionel en la Cuenca

Por 6to B de la Escuela Primaria N° 4 Distrito Escolar 11 “Benjamín Zorrilla”, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
Pág. 22

Nivel secundario

○ 21-24

Por Lola Carrizo de 5to año del Colegio Centenario Don Bosco, Avellaneda.
Pág. 24

○ Cuidemos el Ambiente

Por Lautaro Céspedes de 4to 2da de la EES N° 102, La Matanza.
Pág. 26

Agua limpia



Había una vez un río muy conocido: el Matanza Riachuelo. En él vivía un pez llamado Naranja.


Naranja se encontraba muy triste, porque su casa estaba sucia y eso hacía que se sienta mal. Le dolían mucho, pero mucho, su panza y sus aletas. Entonces pasaba sus tardes flotando y no nadando con sus amigos.

Hasta que un día pasaron por la orilla dos nenes llamados Leonel y Yolanda, que vieron a Naranja muy triste y enfermo. Por eso, decidieron llevarlo a su casa para cuidarlo.

Cuando comenzó a curarse dentro de la pecera, se dieron cuenta de algo. Naranja no debía estar ahí adentro encerrado. Era hora de volver a su querido río.

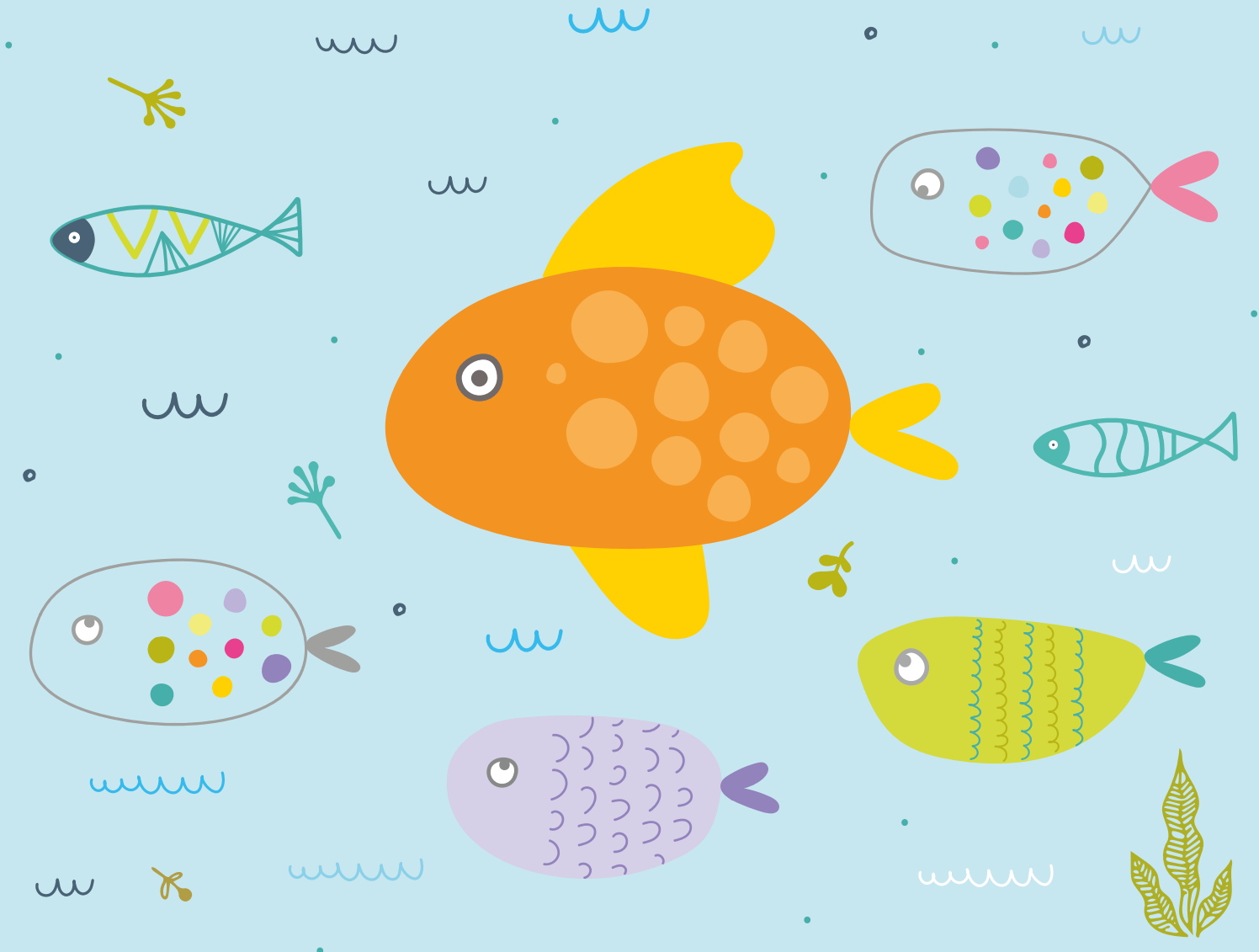
Fue así que pusieron en marcha la campaña “agua limpia”. Llamaron a sus amigos del jardín para que los ayuden y todos juntos comenzaron a limpiar el río. Pusieron carteles para que no arrojen basura y, poco a poco, comenzó a estar más limpio.

Naranja pudo volver al río Matanza Riachuelo, la casa que tanto quería...



Colorín, colorado, los nenes del Yapeyú este cuento han inventado.





El misterio de la Recisnake



Un día, el grupo popular de un colegio del sur, conformado por Nacho, Fede, Milagros, Ailén y Alex, hizo una fiesta para celebrar su graduación con los demás chicos del colegio, cerca del Matanza Riachuelo. El lugar era cómodo para dormir, quedaba a un kilómetro del río.

Cuando llegaron, había mucha basura en el piso y Nacho dijo enojado: -¡Está mal tirar basura, no entiendo a la gente que lo hace!

Alex agregó nervioso: -¡Sí, yo tampoco entiendo a las personas que lo hacen!
Fede sospechó que Alex estaba un poco inquieto. Hicieron las carpas entre todos y se distribuyeron las tareas. A nuestros protagonistas les tocó juntos y todos se fueron a acostar.

Luego de un rato, mientras todos dormían, decidieron ir a caminar a la orilla del río. Cuando llegaron, Fede dijo que conocía una leyenda: el misterio de la Recisnake. Se trataba de que, si alguien tiraba mucha basura al río, aparecía una serpiente hecha de residuos. A la mitad de la leyenda se escuchó un ruido. Se asustaron todos, era una paloma. Se rieron y Fede continuó.

Antes de que Fede terminara de contar la leyenda, empezaron a escuchar un ruido en el agua. Fueron a investigar y era un hombre con máscara que arrojaba basura. Le advirtieron que no lo haga, pero... era tarde, estaba saliendo la Recisnake que le gritó al hombre: -¡Veteeeeee!

El hombre huyó y la serpiente les preguntó: -¿Ustedes han tirado basura a mi río? Ellos, aterrorizados, iban a responderle, pero la serpiente agregó: -Si lo hicieron, váyanse ahora mismo. No pudieron contestar por el miedo. La Recisnake les estaba por gritar cuando llegaron los... Súper ACUMAR. Tenían capas de cartón, objetos reciclables y unas espadas de botellas. Emocionados, los chicos gritaron: -¡ACUMAR!



Con la espada derrotaron a la Recisnake, saludaron a los niños y les firmaron las remeras. Ellos les preguntaron: -¿Por qué nos ayudaron? Y respondieron: -Porque no contaminaron el ambiente.

Preguntaron otra vez: -¿Nos pueden contar algo sobre el ambiente?

-¡Claro! -respondieron los de ACUMAR- En el artículo 41 de la Constitución Nacional dice que todos tenemos derecho a un ambiente sano, también necesitamos la participación ciudadana para un futuro sustentable.

Alex llegó asustado y dijo: -Chicos, yo era el chico de la máscara, ¡tengo miedo! Fede mencionó: -¡Ya lo sabía! Los superhéroes le pidieron: -No lo hagas más.

Alex se puso feliz y los ACUMAR se fueron. Los niños quedaron felices y nunca más tiraron basura.







Ciudad basura



Hace muchos años, existía un vertedero llamado “Ciudad Basura” que se encontraba cerca del Riachuelo, al cual todos los camiones recolectores llevaban sus desperdicios. Era muy appestoso y repugnante por el mal olor provocado por todos estos años de desechos en descomposición. Los habitantes del lugar convivían con los olores, con los roedores que se alimentaban de los restos de comida y con las continuas enfermedades que estos les causaban. La tierra estaba tan contaminada que la vegetación no podía sobrevivir y en consecuencia las personas que vivían en el barrio comenzaron a comer de la basura.



Julián era un adolescente que vivía en Ciudad Basura, era huérfano. Algún tiempo atrás se había escapado del orfanato, se había instalado en el basurero y se alimentaba de las sobras que la gente tiraba. Un día notó que su cuerpo se había llenado de granos negros, sintió vergüenza y se escondió en una alcantarilla, solo salía de noche para buscar alimentos.



Un día Julián se enteró que había más personas enfermas y decidió reunirlos. Así conoció a Mateo, Leandro, Ulises, Tiziano, Dylan, Nazareno y Nico. Todos ellos se organizaron para limpiar el basurero. Pero, por más que se esforzaban, no conseguían hacerlo porque cada vez que avanzaban llegaban más camiones de basura a descargar su contenido en el lugar.

Una tarde, en uno de esos camiones, llegó un viejo robot. Julián y sus amigos decidieron arreglarlo para que colabore con la limpieza, porque a ellos cada vez se les inflamaban más las heridas de la piel por el contacto con los contaminantes. Luego, con ayuda del robot, comenzaron a apilar los residuos para evitar la entrada de camiones y se colocaron enfrente con carteles que decían: “¡Basta de basura! ¡Ayúdenos a construir un mundo mejor!”.

Sin que lo notaran, el robot grabó todo lo sucedido y lo envió a la central de ACUMAR, que es el ente encargado de las políticas para el saneamiento de la Cuenca Matanza Riachuelo y trabajo por ejemplo, para reconvertir los basurales en espacios verdes, erradicar los tiraderos y financiar la construcción de plantas de tratamientos de residuos.



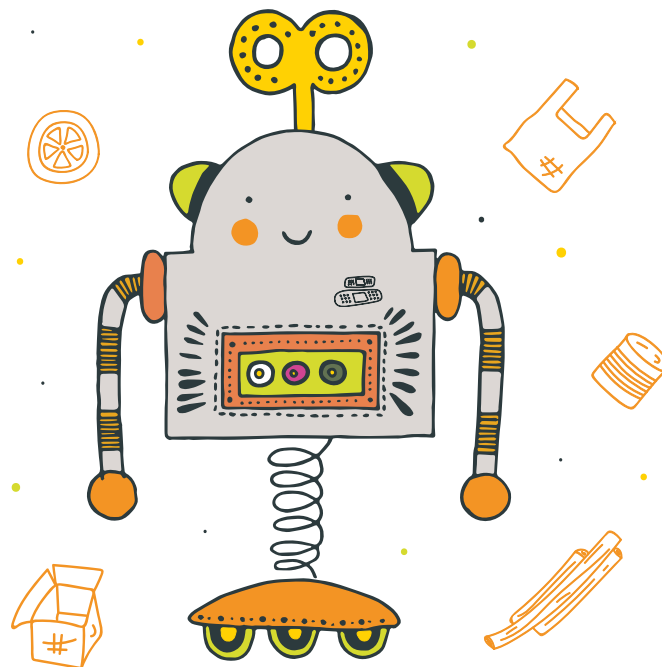
ACUMAR les envió representantes para inspeccionar el lugar y formular una propuesta de limpieza y reciclaje para que aprendan a reducir la cantidad de basura y a reutilizarla en la construcción de la primera ciudad recicladora.

A partir de ese momento, la ciudad cambio su nombre a “Nuevo Mundo” y se volvió un ejemplo para el resto del planeta por sus casas realizadas completamente con material reciclado. Sus calles estaban siempre limpias, crecía vegetación y la gente había recuperado su buena salud.

Pasados algunos años y ya recuperados, Julián y sus amigos recibieron la noticia de que ACUMAR les había otorgado una beca para que siete de ellos fueran a estudiar a Europa una Licenciatura en Gestión Ambiental, los otros tres se quedarían a trabajar en la sede central.

Cuando regresaron los amigos conformaron el consejo de las “3R” que se ocupaba de cuidar la limpieza del lugar y de asesorar a personas de otros sitios porque habían

aprendido lo importante que era, para la salud de todos, vivir en un ambiente limpio y sustentable, y sentían la responsabilidad de compartir ese conocimiento con aquellos que lo necesitaran.





La culebra mágica



Cuenta la leyenda que a orillas del río Matanza Riachuelo tenía su hábitat una serpiente llamada Culebra con un don muy especial: era mágica. Culebra era un tipo de reptil cuya anatomía le permitía moverse cómodamente tanto por tierra como por agua.

Pero Culebra ya no era la misma de siempre. Sentía que ya nada podía hacer, que su magia no era lo suficientemente poderosa para sanar las aguas de ese Riachuelo en el que disfrutaba pasar sus días.

Una tarde, ya desbastada, cansada de tener que desenredar su cuerpo de la basura que allí había (bolsas, alambres, plásticos, botellas), decidió rendirse.

Pasaron algunos días y noches. Casi sin esperanzas, un proteccionista de ACUMAR llamado Pedro la descubrió e intentó ayudarla.

-¿Dónde me llevas? – preguntó, con muy poquitas fuerzas, Culebra.

Sorprendido y algo atemorizado, Pedro dijo: -¿Puedes hablar? – ¡No te preocupes, te llevaré a un lugar donde puedas recuperarte!

Juntos se alejaron de ese lugar contaminado que tan mal le hacía a Culebra.

En medio de su recuperación, Culebra le contó a Pedro todos los poderes que tenía. Gracias a su magia, podía hacer remolinos en el agua para que los peces bailaran, podía arrojar agua hacia arriba con su cola para que los pájaros se bañaran...

-¡Qué felices éramos! -¡Cuántos momentos lindos pasábamos! -¡Hasta el sauce estaba feliz de remojar sus raíces en el Riachuelo!

-¡Vamos Culebra! ¡A recuperarse! ¡Juntos, con la ayuda de todos los niños de la zona, lograremos que todas las personas tomen conciencia del cuidado del Riachuelo! ¡Es hora de trabajar!

Fue así como entre los niños, Pedro y Culebra pusieron manos a la obra con el fin de recuperar las aguas del lugar.



Culebra de a poco fue tomando fuerzas y su magia volvió a funcionar. Entonces con su cola comenzó a envolver la basura y a quitar las ramas enredadas. Los niños colaboraban difundiendo en todos los negocios, escuelas y casas del barrio la importancia de no tirar desechos al río.

Pedro, el proteccionista de ACUMAR, los niños y Culebra sintieron que, con esfuerzo, trabajando en equipo y tomando conciencia del cuidado del ambiente, todo volvería a ser como antes.

Desde ese día Culebra se encuentra escondida observando que nadie nunca más tire basura. Mientras, Pedro y los niños transmiten la leyenda de Culebra, “La poderosa guardiana”.





El niño y el portal del tiempo



Estaba siendo perseguido por una manada de ratas, infectadas por el virus HO1. Este virus se produce por toda la basura que tira la sociedad. También me perseguían algunas anguilas eléctricas.



Luego de correr un rato, a lo lejos, veo un hombre tirando residuos en el arroyo. Yo supongo que era de la “Federación Basura”, un grupo formado por personas que se encarga de tirar basura por todos lados, para que en el planeta no quede nadie, a ellos no les importa morir en el intento.



Las ratas me pudieron jalar de la ropa y, en el momento en que lo sentí, saqué mi reloj del tiempo y abrí un portal que me llevó al año 2023. Allí pude ver a unos niños que trataban de agarrar una pelota que se había caído a un arroyo. Me dijeron que se llamaban Danilo, Génesis y Luca. Yo también me presenté: -Me llamo Bautista.



Danilo se tiró por la pelota. El arroyo olía mal, pero nada se comparaba con el olor de mi año 2033.

Cuando Danilo se lanzó, me distraje y, al cabo de unos minutos, recordé que había dejado el portal abierto y que en ese tiempo me estaban persiguiendo ratas y anguilas eléctricas infectadas por los contaminantes de mi época. ¡Todas las ratas y anguilas habían entrado al año 2023 por mi culpa!

Corrimos y corrimos hasta llegar a una fábrica que se llamaba “M Burzaco”, allí nos refugiamos. Luego, Génesis me contó que en el arroyo siempre hay basura y huele mal. Aquí les va la explicación de qué es un arroyo: es como un río, pero más chico y con agua menos limpia por la contaminación.

El gobierno dictaminó que se establecía estado de sitio para que las ratas y las anguilas que habían ingresado a través de mi portal no nos hagan daño a nosotros y a la población.

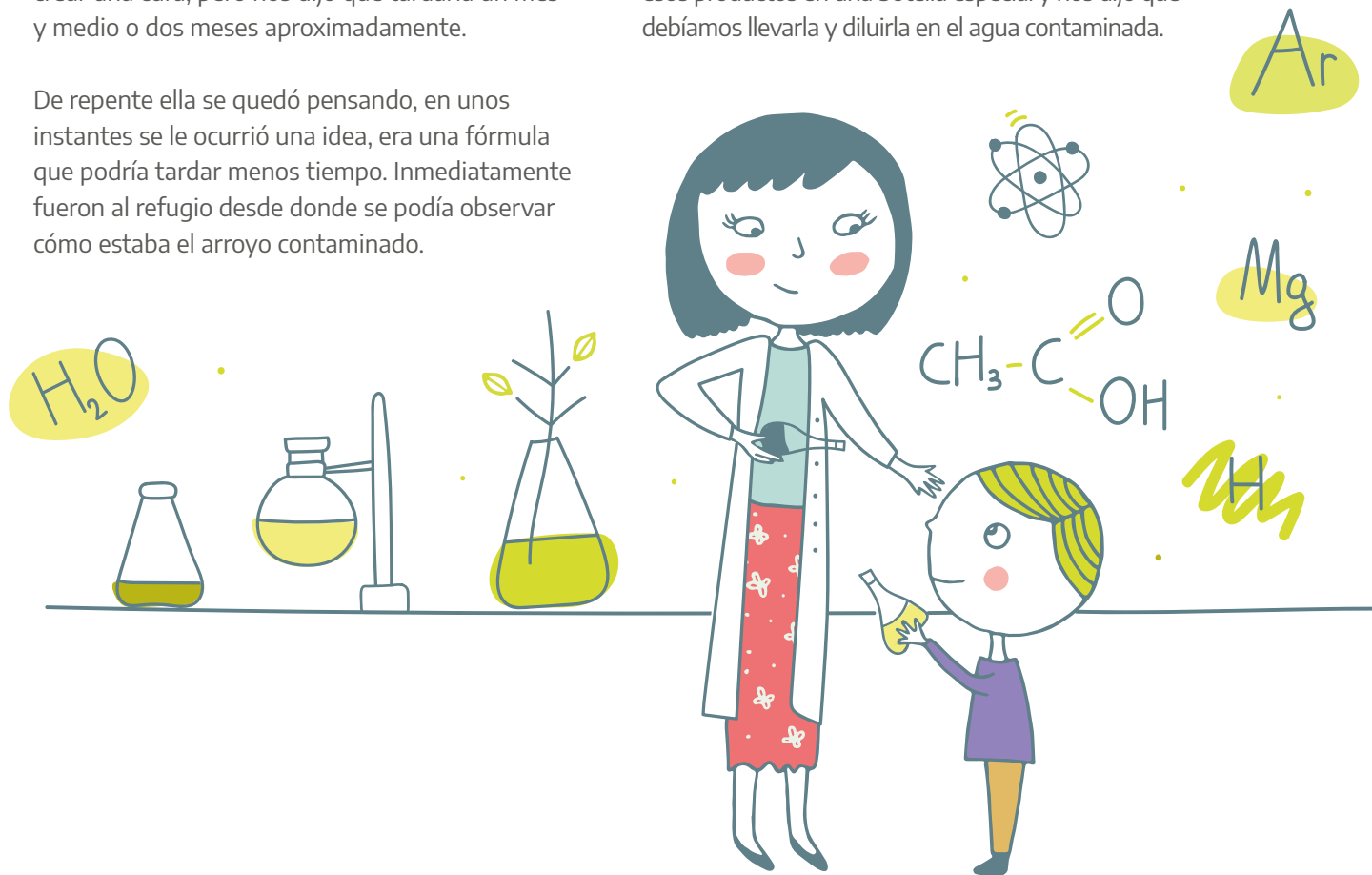
Nos organizamos y encargamos de que el planeta no colapse. Para ello, nos comunicamos con el gobierno dándole algunas ideas, luego volvimos a refugiarnos.



Luca y Danilo me contaron que en una fábrica del parque industrial había una chica que sabía crear fórmulas con químicos. Entonces la buscamos. Ella se llamaba Emily, quien con sus pociones podía crear una cura, pero nos dijo que tardaría un mes y medio o dos meses aproximadamente.

De repente ella se quedó pensando, en unos instantes se le ocurrió una idea, era una fórmula que podría tardar menos tiempo. Inmediatamente fueron al refugio desde donde se podía observar cómo estaba el arroyo contaminado.

Finalmente, Emily creó una poción con productos químicos a partir de aquella fórmula que solo ella sabía elaborar, algunos de sus componentes eran hipoclorito de sodio, etanol e isopropanol. Colocó esos productos en una botella especial y nos dijo que debíamos llevarla y diluirla en el agua contaminada.



¡El resultado fue asombroso! Pudimos ver cómo la basura y los productos tóxicos que contaminaban el arroyo se desintegraban y el agua se volvía cristalina.

Con Bautista y Danilo fuimos en búsqueda de más poción elaborada por Emily, pero a la mitad del camino nos topamos con el portal y vimos que las ratas y anguilas eléctricas se iban por el mismo lugar por donde habían llegado debido a la purificación que estaba experimentando el arroyo, entonces aprovechamos el momento para cerrarlo.

Emily logró encontrar la fórmula para el saneamiento definitivo del arroyo, pero como condición para seguir elaborando la poción pidió que la población se comprometiera con el cuidado del medio ambiente, e hizo una lista con las diferentes formas en las que se puede evitar la propagación de la contaminación o la aparición de un problema mayor en un futuro no muy lejano.







La aventura de Lionel en la Cuenca

Mi nombre es Lionel Messi, nací en la ciudad de Rosario, en la provincia de Santa Fe. Después de ganar la tan ansiada y querida Copa del Mundo, volví a mi hogar para festejar esta alegría mundial.

Mis amigos me invitaron a comer un asado. Yendo al lugar sentí un olor nauseabundo y una gran tristeza y pena por las personas que viven allí. Entonces empaqué entre lágrimas sin poder dejar de pensar en los problemas del medio ambiente. En Buenos Aires, aproveché la invitación para jugar un amistoso en la Bombonera y, de paso, saber si allí pasaba lo mismo que en mi tierra natal.

Fui a investigar la situación ambiental de la Cuenca Matanza Riachuelo. Los querandíes, pueblos originarios, no contaminaban porque decían que todo servía y usaban lo suficiente. Pero cuando llegaron los españoles se empezó a contaminar. El aumento de la población y de la región incrementó, no solo la necesidad laboral, sino también la generación de diferentes tipos de desechos.

La instalación de los saladeros, las curtiembres, los desechos cloacales e industriales, las fábricas y la basura hicieron que la problemática se agravara cada vez más.

Cuando vi un peluche de un lobo en la orilla, entre pedazos de muebles y plásticos, pensé en los niños y niñas y su futuro. Eso me motivó a ir a ACUMAR. Es un organismo que limpia y educa para cuidar al Riachuelo. Les pregunté si podía ir a dar una charla con ellos sobre la Cuenca. Fuimos con Cristiano Ronaldo con el objetivo de concientizar a la gente.

Después de dar la charla creemos que muchos tomarán mayor compromiso en el cuidado y valoración del Riachuelo. Así que, junto a mi querido amigo, le dijimos a la contaminación: “Andá pa’ lla”.

Nuestro deseo es que las próximas generaciones puedan vivir en un ambiente sano y lleno de vida, donde la contaminación no sea un impedimento para vivir en tranquilidad y buena salud.



Andá pa'

llá



21-24



Insuficiente, rutinario, se te queda corto, es más tortuoso, inmerso, turbulento, se podría decir también violento, flor de día que tuviste. Lindo despiole, "subterráneo lugar de rutinaria ideología", sedentaria, dogmática.

Mírate abatido, descarnado, dormite una siesta, tranquilo, que cuando te despiertes los quilombos acallados, quietos, van a seguir ahí, donde los dejaste, pospuestos, aglomerados, agazapados. ¿Cómo respiras esta mugre? ¿Cómo avanzas en este barro? ¿Cómo volviste de ese dolor? ¿Cómo crecés enfrascado?

Dale, que hierve el agua, bajá un poco a tierra, dejá de ensimismarte, resignate, relajate, que no te queda más que acomodarte a este ritmo hipócrita, cuadrado.

Coleccionás opiniones de todos los colores sobre esa manía tuya de pasar las tardes en el Riachuelo. Te hablan impertinentes, como si vos no supieras, y cualquier verdura osan andar profesando,

repiten, sistemáticos, frases que por ahí escucharon. Son envidiosos, deseosos de verlo con tus ojos, al charco, indeseable basurero, depósito de nuestros pesares vagos más profundos. Castigo insufrible del peso ajeno.

Saliste, justo, justito pasaba el tren, fugaz recuerdo de cuán marginados pueden ser los marginales, invadiendo las únicas pocas certezas que le pueden quedar a un villero.

Vas caminando entre la toldería amuchada, amiga, cotidiana. Abundaría el cariño, la hermandad, el sentimiento de pertenencia, carisma y calidez, si todos los vecinos apreciaran el paisaje del Riachuelo, la villa, las vías, la cancha, el puente y la tremenda mezcolanza abombada, enajenada, un poco más, como vos lo hacés.

Se pudre el Riachuelo, se pudre la villa, nos pudrimos los villeros, se agusana la tierra que caminamos descalzos, se descomponen los toldos y las paredes que levantamos. La basura no existe, me dijo un loco, que todo lo que estuvo vivo vuelve a la tierra, que todo vuelve al Riachuelo.

Tal vez, no lo pueden ver con ojos certeros porque son vulnerados en su insignificante lugar, limitados a verlo fluir, dañino, destructivo, altivo, invalidado, poderoso, avasallante. Como las venas de la Buenos Aires tan amena, tan querida.

Fluye, fluye, destructivo, flota, flotan promesas. Es lo que piensan de él, no lo que ven, y por eso es que el Riachuelo sabe su destino a manos nuestras, hijos del Riachuelo.



EL RIACHUELO
sabe su DESTINO
a manos nuestras,
hijos del Riachuelo.

Cuidemos el Ambiente

Cuidemos el ambiente, es nuestro hogar,
un derecho sagrado, no lo podemos ignorar.

La participación ciudadana es clave
para un futuro sustentable.

En cada acción que hagamos
pensemos el impacto que causamos.

Reducir, reutilizar y reciclar,
son claves para el ambiente cuidar.

La educación es fundamental,
para crear conciencia en cada lugar

¡Cuidemos el ambiente!

Por nosotros, por ellos, por el planeta.
Es nuestro deber, es nuestra meta.

Juntos podemos hacer la diferencia.



Cuidemos
el ambiente



Escuelas participantes

Participaron del concurso **Historias de mi Cuenca** 38 escuelas, que enviaron un total de 111 obras. Agradecemos a cada estudiante y docente su compromiso.

Las siguientes son las instituciones participantes:

Beata María Ana de Jesús, Avellaneda.

Colegio Centenario Don Bosco, Avellaneda.

Escuela Adventista de Avellaneda.

Escuela Primaria N° 9, Avellaneda.

Escuela Primaria N° 60 “Coronel Luis Piedra Buena”, Avellaneda.

Colegio San Gabriel, Almirante Brown.

Escuela Primaria N° 4, Almirante Brown.

Escuela Primaria N° 39, Almirante Brown.

Escuela Primaria N° 49 “Malvinas Argentinas”, Almirante Brown.

Escuela Primaria N° 67 “Combate de los Pozos”, Almirante Brown.

Escuela Primaria N° 11 “Nuestra Señora del Carmen”, Cañuelas.

Colegio San Francisco Coll, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Escuela Primaria N° 4 Distrito Escolar 11 “Benjamín Zorrilla”, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Escuela Primaria N° 16 DE 11 “Dr. Francisco Javier Eugenio de Santa Cruz y Espejo”,
Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Escuela de Educación Secundaria N° 33, Esteban Echeverría.

Escuela Primaria N° 8 “Martín Miguel de Güemes”, Ezeiza.



Escuela de Educación Secundaria N° 1 “Paula Albarracín”, General Las Heras.
Escuela de Educación Secundaria N° 2 “Alberto Bourras”, General Las Heras.
Escuela de Educación Secundaria N° 4 “Almafuerte”, General Las Heras.
Escuela de Educación Secundaria N° 4 “Veteranos de Malvinas”, General Las Heras.
Escuela de Educación Secundaria Técnica N°1 “Corbeta Uruguay”, General Las Heras.
Escuela Primaria N° 3 “Domingo Faustino Sarmiento”, General Las Heras.
Escuela de Educación Secundaria N° 102, La Matanza.
Colegio San Juan de la Cruz, Lomas de Zamora.
Escuela de Educación Secundaria N° 76, Lomas de Zamora.
Instituto Nuestra Señora de Fátima, Marcos Paz.
Instituto Privado Marcos Paz, Marcos Paz.
Escuela de Educación Secundaria N° 5, Merlo.
Escuela de Educación Secundaria N° 42, Merlo.
Escuela de Educación Secundaria N° 48, Merlo.
Escuela Nueva San Matías, Merlo.
Escuela Primaria N° 21, Merlo.
Escuela Primaria N° 24 “Jorge Newbery”, Merlo.
Escuela Primaria N° 66 “Pablo Pizzurno”, Merlo.
Escuela Primaria N° 74, Merlo.
Centro Educativo Integral Municipal N° 1, Morón.
Colegio San Francisco, San Vicente.
Jardín Yapeyú, San Vicente.



Autoridades

- **Presidente**
Martín Sabbatella
- **Director Ejecutivo de Gestión**
Daniel Larrache
- **Director General de Gestión Política y Social**
Antolín Magallanes
- **Directora de Salud y Educación Ambiental**
Maru Dakessian
- **Coordinación de Educación Socioambiental**
Macarena Fernández Rial
- **Diseño + Ilustraciones**
Celeste Peney
- **Corrección y edición**
Nora Kancepolski / Beatriz González Cevallo / Lucía Sosa





 **acumar**







Autoridad de Cuenca
Matanza Riachuelo

0800 345 ACUMAR (228627) | www.acumar.gob.ar

